

ULTIMAS NOVEDADES PARA LA PROXIMA TEMPORADA

MERCERIA Y CAMISERIA

Bisutería, Guantes, Corbatas

Géneros de punto

Ligas, Tirantes:

Paraguas

Abanicos

Puntillas, Bordados

Botones, Alfileres, Cintas

Vestiditos y juegos cristianar

CAMISAS A MEDIDA, CORTE ESPECIAL

SUCURSAL DE UNA IMPORTANTE CAMISERIA DE MADRID

TELEFONO NUMERO 114

20, MIGUEL FLUTTERS, 20

RAZONEMOS CON CALMA

El problema de las exportaciones

Apenas iniciada la ejecución de los convenios comerciales, los elevados productores han dado muestras de una gran actividad y han comenzado a formular objeciones sobre determinadas necesidades, además de enviar las consabidas comisiones a Madrid para que, con los representantes en Cortes, a su frente, reciban del Gobierno las cuales mejoras útiles a su comercio. Pero como a la germanofilia interesa entorpecer todo lo posible las exportaciones, trata de contrarrestar el buen efecto que en los centros bursátiles ha producido la ejecución del intercambio con los países aliados, para lo cual siembra la alarma entre las clases populares, imaginando protestas de los principales gremios consumidores contra la exportación de aceites, azúcares y otras materias, cuyos precios subirá, a su juicio, automáticamente, en cuanto salgan de España las primeras partidas.

Nadie, que no sea estulto, puede ya dudar de las ventajas que han de reportarnos los convenios. Por si alguna duda quedase, la actividad que se advierte estos días en los centros productores sería la demostración más evidente de la utilidad de esos tratados comerciales. Ya es un hecho el concierto bancario entre Francia y España para la aportación de los treinta y cinco millones de pesetas que ha de invertir mensualmente la primera en adquisición de productos españoles. Solo la

importancia de esta cifra hace innecesaria toda argumentación. Se ha obtenido del gobierno inglés—que tan malos quiere, según los germanófilos—una concesión de 40.000 toneladas de gusto y 25.000 balas de algodón de Egipto, además de importantes cantidades de carbón. Han llegado ya partidas de azúcar procedentes de Italia y, para añadir, los fabricantes de conservas, los fruteros y otros productores, que viven exclusivamente de la exportación, comenzarán en breve a resarcirse de las pérdidas que las circunstancias creadas por la guerra les ha ocasionado.

Ya ha anunciado el Sr. Ventosa la tasa para los aceites y la solución del problema arrocerero, a fin de que no se produzcan esas alzas que anuncian las mal intencionadas para inducir al Gobierno a la restricción en las autorizaciones.

En la cuestión de los aceites, conviene no dejarse engañar por los alarmistas. Lo que se pretende no es otra cosa que crear dificultades a la exportación a Inglaterra y por eso se imaginan alzas ficticias en la cotización del producto.

En todo el quinquenio no hubo un año de tan buena cosecha como el pasado. La estadística oficial acusa una producción de 22.077.001 quintales de aceituna, o sea doble cantidad que en 1916, calculando que cada 100 kilos de olivas producen 19,90 de aceite, resulta un total de 4.278.876 quintales, es decir, más del doble de lo que precisamos para el consumo nacional. ¿No es, por tanto, una pérdida maniobra querer

evitar que este sobrante se exporte? ¿Dónde está el patriotismo de esos señores que, por lesionar la causa aliada, prefieren que nuestros productores se arruinen?

Por no haber facilidades para la exportación de aceites, se han talado en la provincia de Toledo millones de olivos.

Otro tanto sucedió en determinadas regiones un taluzcos. Y la tala será general si los productores advierten la cortidumbre de que la extracción es un negocio ruinoso.

Razonemos, pues, con calma. Que la cordura se imponga a todos para que no se suplanten los intereses de nuestros productores a la pasión germanófila. Atravesamos por momentos muy críticos para que pueda jugarse con las energías económicas de España. Pensemos que de ellas depende la vida de millones de braceros y que el hambre siempre fué mala consejera. En esta hora trascendental, no se deben mirar las cuestiones sino desde el punto de vista español. Eso es lo práctico y eso es lo patriótico.

Antonio R. de Bramburu.

MANUEL MOLINERO

Marmolista lapidario

Primeros talleres electro-mecánicos

Panteones y sarcófagos

Único despacho:

Plaza del Progreso, núm. 10, MADRID

Teléfono —M.— 3.361